

EL TREN DE LA VALDORBA

Conexión Tafalla

Paseaba, tranquilo y señorial, el año 1965. El tracatrá del tren que nos conducía hacia Tafalla, despeinaba nuestras recién estrenadas melenas y allí, en aquel maltrecho y abarrotado pasillo, de uno de los humildes vagones de tercera clase, nos ubicamos como pudimos, empujando a diestra y siniestra, sin pizca de educación, sin más ánimo que dejarnos ver y llamar la atención, con un amigo guitarrista, de cuyo nombre, ni quiero ni puedo acordarme.

Fue nuestro primer viaje fuera puertas, de una *banda-panda* de incautos jóvenes de la capital, hacia las primeras fiestas de Altaffaylla, (en árabe) que pensábamos disfrutar.

En aquel vagón, viajaba una variopinta fauna anodina, como sumida en una profunda tristeza, que nosotros, jóvenes y revoltosos, no lográbamos entender. Un poco, sí que logramos sacarlos, de su somnolienta y silenciosa travesía, a cambio de unos guitarrazos destemplados y más que desafinados, mezclados, con unas voces desarropadas y amariconadas (que eso mismo oí comentar a unos recios vecinos del vagón, de unos 40-50 años, que nos miraban y sonreían socarrones y divertidos) pero, eso sí, ruidosas y como fuera de lugar y siempre de tono, con unas letras tan curiosas como ésta:

“Wambabuluba bulambembú
Tutti-frutti, on ruri
Wambabuluba bulambembú”. (1) [Little Richard. 1957]

El guitarrista se contorsionaba y gritaba como un poseso, sin darse cuenta de lo que sembraba a su alrededor.

El involuntario público, es decir, los pasajeros, primero miraron y después escucharon sorprendidos aquella jerga, aquellas canciones, ¡antes nunca las habían escuchado! ¿Qué lengua era aquella? ¿De dónde eran esas canciones tan raras? ¿Quiénes eran aquellos chalados de la capital?

- *Veremos que ocurre con estos señoritos, cuando se encuentren con alguna de las cuadrillas de Tafalla, como **Los Leones o Los Calaveras**. ¡Los van a hostiar! aseguro un tafallés entrado en años, a su compañera de asiento.*

Sin embargo, el *señorito* que estaba más cerca del comentario, le respondió con una simpática sonrisa que desarmó al agorero. Por supuesto, no había entendido nada de lo que había comentado el señor comarcano, ya que este ingenuo y despistado chaval, había nacido y vivía en Pau, (Francia) Se llamaba *Laurent*. Pelo rubio, en melena abierta, pantalones vaqueros ajustados, camisa vaquera a juego, cara aniñada y sonrisa de mujer. ¡Nos acarrearía problemas!

El tren continuaba fiel a su traqueteo, las gentes bajaban o subían en las diferentes y numerosas estaciones-apeaderos, que jalonaban la travesía: Etxabakoiz-Zizur, Noain, Biurrun-Campanas, Barasoain, Pueyo y Tafalla. Gentes sinceras, sencillas, auténticas, que desde el ayer hasta el hoy, nos han infundido un gran respeto y admiración, por su porte y, en especial, por su dignidad, que aumentaba dentro de sus txapelas o boinas.

Esta cuadrilla, *comidilla* de los sorprendidos viajeros, seguía impertérrita llamando la atención, sin otro fin que meter ruido y hacerse notar.

Podíamos haber cogido el autobús, que bajaba al baile de la Güesera, al que llamaban con el apelativo cariñoso-jocoso de “*El autobús del amor*”. Vehículo de la Beriainesa, que todos los domingos, con puntualidad prusiana, hacía las cinco de la tarde, llegaba a la plaza de Tafalla. Descargaba allí toneladas de amor, envueltas en el traje caqui de aquellos txortas (2) imberbes, que hacían la mili en el Carrascal, y a otros tantos civiles de la Cuenca y la Valdorba, que *festejaban* con *majetonas* mozas de la *Ciudad de Tubal*. Aparcaba habitualmente, enfrente de las Escuelas Pías, hasta la hora del regreso.

Pero aquello nos pareció demasiado explícito, sin contar, que en aquel momento, el viaje en el tren daba otras sensaciones, (aventura, riesgo, novedad) pues casi todos nuestros viajes posteriores serían por carretera. Años después, no dejaríamos de insistir en esta misma ruta, al menos hasta la localidad de Barasoain, donde estaba ubicado el **Restaurante Hostal El Mirador**, y donde alguno de nosotros, cortejó y asedió a varias de aquellas *Go-gos* -en los setenta- que contrataban en la pequeña y coqueta Boite-Discoteca Aquarium, donde nos refugiábamos, varios noctámbulos de todo pelaje y condición. Pero esa es otra historia.

Aquel mes de agosto de 1965, el Aytº de Tafalla, se gastó doscientas treinta mil pesetas, (230.000) en las fiestas. Suponemos que en ese presupuesto, no estarían subvencionadas aquestas cuadrillas de mozos que, con nombres tan descriptivos como *Los Leones*, se abalanzaron sobre nosotros, pobres pelones urbanitas, nada más pisar *tierra tafallesa*. En nuestra ingenuidad e inexperiencia viajera, creímos que, las que nos iba a caer encima, serían cuadrillas, pero de “*leonas*”...

No salimos con el *rabo* entre las piernas porque, aunque incordiar nos incordiaron, al final la sangre no llegó al río Zidakos que, dicho sea de paso, bien le hubiera venido, porque en aquel día, mes, año y hora, transportaba menos agua, que el río que pasea cerca de Marteneko Borda, en el Valle de Atez. (3)

Nadie nos *Cronometró* la salida ni la llegada, no hubo *Llantos* por nosotros. Más vale que aún no existían las tiendas *Zaras*, porque nos hubieran cambiado el vestuario de arriba-abajo, de izquierda a derecha y de dentro-afuera, además del peinado, para poder entrar en la Güesera a bailar sin problemas. A treinta y tres kilómetros de allí, (por tren) en la capital, lugar de origen de los viajeros, en la estrecha y corta calle Lindatxikia, (4) aún resonaba el último acorde con el que Jokin, Carlos, Pedro y Pedri, habían cerrado la última canción de la tarde, “El tren de la Costa” (5) que, en este caso y lugar, por atravesar de norte a sur, este paraje valdorbés, la hubiéramos titulado “**El tren de la Valdorba**”. (6)

“He de explicar, lo que pasó, cuando me iba
me dirigía yo hacia Valdorba, en la estación,
sentada allí, con su mirada ya fija en mí, me gritó,
que escuchara por favor.

“**Corre niña toma el tren, o marchará. (Bis)**
Toma el tren, por favor,
que no te puedo aguantar”

[Condes. 2015]

A pesar de la *ansiedad de* nuestros amigos pamplonicas, por llegar a su destino, el *Tren de la Valdorba*, arribaba lenta y pausadamente, a la estación tafallesa. Divisaron en lontananza al factor, que con una pequeña bandera roja bajo el brazo, y un silbato colgado de su cuello, hacia sonar una campanilla, mientras recorría el andén de arriba-abajo repitiendo una y otra vez, con voz clara y sonora:

¡Tafalla, parada y fonda...!

... y, como música de fondo, se escuchaba por unos pequeños y ajados altavoces, ubicados junto al viejo reloj.

“Ansiedad
de tenerte en mis brazos
musitando palabras de amor...” (7) [Nat “King” Cole. 1959]

NOTAS

1. **Tutti Frutti** - Popular rock and roll de Little Richard. (1957)
2. **Txortas** - Soldados de reemplazo, que paseaban los jueves por la tarde con las “marmotas”, (niñeras o criadas).
3. **Valle de Atez** - Lindo -que dirían los mexicanos- y acogedor valle compuesto por los lugares siguientes: Arostegui, Beunza, Berasain, Egüaras, Erize-Goiti, Ziganda y los lugares de Amalain, Beunza-Larrea, Eguillor, Iriberry y Labaso. Se accede por el pequeño puerto de Marcalain, lindando por el norte con el más conocido Valle de la Ultzama. El río al que nos referimos, recibe el nombre de Urepel, y aunque su nombre en euskara significa agua templada, para mí, siempre baja demasiado fría.
4. **Lindatxikia** - Actualmente es la única calle pamplonesa que conserva, en cierta manera, el elemento “Dinda” o “Inda” (calle) en euskara. Seguramente, antiguo y castizo pasadizo, (cabe las murallas) y que traducido sería “calle pequeña”.
5. **“El tren de la costa”** - Una canción de las llanuras del Oeste Americano, que el cantante de los Sírex, Leslie, la consiguió de manera no muy ortodoxa, al cogerla prestada a un marine de la VI Flota Americana que, en aquel tiempo, solía repostar combustible y “descargar” amor caducado y descastado, en el viejo puerto de Barcelona. Este tema era de “The Johnny Burnette Trío” y se titulaba, “The train kept a rollin”. Los SÍREX lo adoptaron de forma ingeniosa al castellano y lo llamaron “El tren de la costa”.
6. **El tren de la Valdorba** - En puridad este tren nunca existió con dicho nombre, aunque formaba parte del recorrido proyectado en 1848, para unir por vía férrea, Tudela y Pamplona. En 1858 varios alcaldes valdortarras, solicitaron que la línea del ferrocarril pasara por el Valle, y en 1860 se aprobó dicha petición, al inaugurarse la línea entre Pamplona y Murillo el Cuende, (por Murillete conocido) que está más al Sur que la Valdorba y no pertenece al valle.
7. **Ansiedad** - Éxito mundial del cantante Nat “King” Cole. Años 50.

PD. Dentro de la vieja estación tafallesa, y sujeto a una desconchada pared, nos sorprendió un aviso curioso, en porcelana blanca, escrito con letras de imprenta negras, que decía.

¡PROHIBIDO ESCUPIR EN EL SUELO!

¿Dónde escupirían los viajeros? ¿Y los nativos? ¿Hacia el techo, quizá?



Rotulo en la antigua Estación de Autobuses de la capital.

THE ZARAS

“What happens in Vegas stays in Vegas”

Conexión Tafalla



Los Zaras conquistan América

En los 60 el grupo da un giro orientándose musicalmente al estilo que marcan los tiempos: el rock and roll americano.

Esta es la historia –poco conocida– del mítico grupo tafallés que triunfó en medio mundo en los años 60 y 70. Tras una década de éxitos, The Zaras terminó su carrera artística en Las Vegas, ciudad donde residen hoy sus componentes y desde donde han hablado para Entorno de la trayectoria de la banda y de sus principales éxitos.

En la década de los 50, el músico tafallés Vicente Zaralegui (miembro de "Las Macabrujas") empieza a enseñar música a sus cinco hijos: Marino, Paquita, Jesús, Vicente e Inocencia. Tras la reciente muerte de su esposa, Francisca Gámbarta, Vicente comenta a los niños la música como algo más que una afición y les plantea una misión: convertir en músicos a todos sus hijos. Gracias a los conocimientos del padre y a los estudios en las mejores escuelas de Francia e Italia, "Los Zaras" se convierte en un grupo reconocido, gracias a sus actuaciones con artistas de la talla de Yves Montand, Charles Aznavour, Henry Salvador o Sacha Distel. En esos momentos, el estilo musical del grupo es más melódico, incluyendo en su repertorio incluso temas flamencos.

Con la llegada de la década de los 60, el grupo da un giro orientándose musicalmente al estilo que marcan los tiempos: el rock and roll americano. Inspirado en artistas como Bill Haley, Elvis Presley y Paul Anka. En aquella época "Los Zaras" compartían cartel con el rockero francés más popular del momento, Johnny Hallyday. A partir de entonces, las visitas llevan al grupo a actuar por las bases que el agente estadounidense tenía en Alemania; y precisamente ese fue el inicio de la formación que triunfó en los escenarios de medio mundo, con Marino a la guitarra y saxofón; Paquita al piano y órgano; Jesús, batería y contrabajo; José Vicente (hijo) guitarra y primer cantante; y Anita, contrabajo. Comenzan también a grabarse los primeros discos en inglés y empiezan las primeras composiciones propias de la banda.

Pero las novedades no habían acabado ahí, ya que en el año 68 llega al grupo la cantante inglesa Julie Grant, "the stranger in the town", como cariñosamente se la conocía dentro de la banda. Su llegada trajo consigo un nivel más elevado para el grupo, tanto en la variedad como en el repertorio, ya que la artista ya contaba con varios éxitos en las listas inglesas.

por cinco años, en el segundo momento en muchos con dos hermanos (Vicente de Navarra, el Sobrino de 1960) y en la ciudad de Tafalla en el puerto de Navarra. No considero los primeros años de primer LP en Puerto Rico, era dos años, al que seguimos varios discos para el mercado americano. Pero no puedo por tanto acercarme a una noticia que ya que en el año 71 viajó a México, porque él que también grabó un nuevo disco en español. Los que tras establecer el grupo en el extranjero y que aquel entonces, la mayor parte de los hermanos Zaralegui ya habían formado una familia. Vicente y Anita habían tenido hijos, Jesús había conseguido otra carrera (batería) y Marino fue contratado como actor gracias a la producción de Marino, también en Los Angeles. De este modo, en Puerto Rico el grupo volvió a grabar, el resto que también era un momento del "Los Zaras" con una "The Zaras" que ya había grabado en español. Este fue el último momento del grupo.

El nombre artístico que se pusieron les quedó clavado, que ni pintado. Si hubiese sido para actuar por su tierra natal, Navarra, en los años sesenta, tal vez nos hubiéramos atrevido a subrayar que habría resultado genial, moderno, aún con el artículo en inglés *The*, que ya para entonces, era propio de grupos con miras al más allá.

Llevándolo un conjunto de Pamplona, cualquier PTV (Pamplonés de Toda la Vida), habría sentenciado que era “snob”, (1) el resto, más bien por ignorancia pensaría, ¡qué hortera queda! Ponerse *The Chiquiteros*, hubiera sido más usual por aquí, y en esto último –quizá– estriba la cuestión, en que el *the*, no era para andar por casa, sino para exportar al universo.

Ni más ni menos que de la Navarra media, una tierra que apenas ha sabido de su existencia, ni del inmenso, profesional y continuado éxito internacional obtenido, ni de la calidad del espectáculo de estos hermanos. Porque, salvo una aparición en Diario de Navarra, en un reportaje, poco o casi nada se hubiera sabido de ellos. A no ser que hubieras nacido, crecido, amado, pecado, trabajado, soñado o deambulado, en y por Tafalla. Noticias de última hora, nos informan que el señor Vicente, padre y mentor de estos artistas, presentó a sus hijos en esta su ciudad, Tafalla, actuando en el Teatro Gorriti, un día cualquiera de 1963.

Antes de efectuar un despliegue documentado de su historia, contaremos parte de la experiencia vivida, por uno de los autores de este libro, junto a ellos. Cuando aparecían con la cámara tomavistas todos querían salir en la película. El mismo que escribe estas líneas, incluso quedaría para la posteridad, pillado *in fraganti*, en la ruta por el callejón de la plaza de toros tafallesa, sobrepasando la altura del burladero, con negro sombrero rockefeller. En esa época, el objetivo de la cámara de **Vicente Zaratiegui** captaba todo, así el padre de los chicos reparó en el aspecto entre moderno, festivo y carnavalesco de un chaval de diecisiete años, con rompiente camisa de atrevidísimo tono rosa. ¡En un primer plano a todo color, ese era yo, y casualmente, eran los sesenta!

Luego por culpa de una chiquita con gafas, que por aquellos días trabajaba en el servicio doméstico de un conocido locutor de radio, periodista tafallés, invitado regularmente a presentar, desde la ciudad del Cidacos, los Festivales de España, (evento que cada año se retransmitía en directo por televisión) fue que conocí a **The Zaras**. La chiquilla, cuidaba en vacaciones, de los niños de este mencionado profesional de **Radio Huesca**.

La mencionada señorita, apareció unos días antes de la Virgen de Agosto, por la tienda de discos, cables, lámparas, televisores, lavadoras y frigoríficos, donde este chaval, ejercía el oficio de aprendiz de técnico. La guapa zagala, recién salida de Huesca, se quedaba impresionada de cómo, rápidamente, yo le reparaba el televisor a su jefe, (en blanco y negro y de válvulas). La F 8 o, alguna lámpara parecida, solía aflojarse, y el televisor se apagaba; tú no hacías ni abrir la tapa de atrás, le pegabas un golpe con la mano al cajón marrón aquél, y el esófago interior se arreglaba solo.

Enseguida, volvía la imagen, y aparecían Locomotoro, el Capitán Tan y Valentina, en pantalla. Aquella chica se quedó asombrada.

Cierta noche, durante las fiestas, *Mac Guiver el manitas* y la doncella se encontraron; él en busca del destornillador perdido, ella paseando del brazo de la señora y de ronda nocturna, con unos conocidos tafalleses; sin más explicaciones, ya habremos adivinado que se trataba de una representación de Los Zaras. Invitaron así al joven *Mike*, (desde los sesenta, se le adjudicó a Eduardo en Tafalla este pseudónimo) a descubrir con ellos la noche VIP de la ciudad.

El feliz Romeo iba a lo suyo, de ocasional amigo de la forastera de la falda escocesa de cuadros, pero no recuerda si se concentraba, expresamente, en aquellos ojos escondidos tras unos cristales. Aquella noche, pudo probar también las uvas moscatel del paseo central, en el chalet, la huerta y la piscina de **Vicente Zaratiegui**, el padre de Los Zaras y...!Sorpresa;

Para un aficionado a la música de conjuntos ya por entonces, en aquella especie de sótano-garaje, Zaras disponían de un pequeño organillo y, ¡dos guitarras eléctricas! Rápidamente, el joven lugareño hizo amistad con **Jesús** y **Totó Zaratiegui**, a los cuales recuerda amables, simpáticos y muy atentos.

El azar previsor y causal de aquella noche de fiestas, enlazaría la amistad surgida con otro amanecer de agosto. Jesús, el batería de Zaras, y un selecto grupito en plenitud de espíritu trasnochador, amanecieron cerca de la curva de Pueyo, en el llamado término de Congosto. Las costillas al sarmiento, y el tinto de cooperativa en bota, les hicieron renacer.

Y esa misma noche, dos componentes de Zaras, se personarían en la sede de la **Peña El Cierzo**, ese año en los bajos del antiguo Teatro Gorriti. Subieron al escenario, e interpretaron “Words”, muy al estilo de sus creadores los Bee Gees. Acto seguido, se despidieron de la penetrante y acariciante melodía, con unos golpes de endiablada percusión, dando paso a una magistral interpretación de, “Hang On Sloopy”, muy en la línea del grupo alemán The Vampires.

“WORDS” (Bee Gees)

Smile and ever lasting smile
A smile can bring you near to me
Don't ever let me find you gone
Cause that will bring a tear to me
This word has lost it's glory.

Lets start a brand new story
Now my love
You think that I don't even mean
A single word I say.

Grabada en castellano por: Los Salvajes. (Barcelona) y Los Condes. (Iruña)

**THE
ZARAS
EN
UN
LOCAL
DE
LAS
VEGAS**



Meses más tarde, por Ferias de Febrero, y estando Mike con su grupo Los Llantos, cubriendo el expediente, en la oscuridad del recién inaugurado **Pepe's Club**, le tocó cantar un par de canciones románticas, que fueron dedicadas a Anita Zaratiegui, contrabajo de Los Zaras. La chica apareció por allí con unos amigos. Se acercó a felicitarles, tomó de la mano al cantante que, sin dejar el micro, salió a la pista a bailar un tema lento con ella.

El menor de Los Llantos tenía dieciséis, los demás diecisiete, tan solo el cantante se acercaba a los dieciocho. ¿Quién se atreve a lanzarse a la música de modo profesional a esa inmadura edad? Nuestros amigos del pelo beatle, de quienes nos ocuparemos después en este mismo capítulo de Conexión Zidakos, optaban más por su éxito cercano con las chicas, a excepción del cantante, ya con el corazón en Alemania, se enfrentaba en el Pepe's Club, a los halagos, la sonrisa y el perfume próximo y tentador de Anita.

El único Zara que se quedaba todo el año a la vera del Zidakos, era su singular, (activo, ingeniero, guitarrista, aurero, jotero, humorista) ejemplar e inigualable padre. Si Vicente saludaba a todo el mundo, ¿cómo no iba a trabar más de un diálogo en sus frecuentes encuentros con el chico de la tienda de electrodomésticos? Años más tarde y siendo éste último, DJ titular de la **Discoteca Trovador**, Vicente Zaratiegui le recibió en su casa de Tafalla, donde le obsequió con un **LP** en vinilo, de sus hijos.

Eddy sabía bien que Zaras tenían discos, no uno, sino varios. Había visto alguno, en un reciente viaje al cantón Thurgau, junto al lago Bodensee, (Constanza) en Suiza, donde una noche de enero, visitó la *choza* de unos familiares de los Zaratiegui. Allí, junto al calor de chisporroteantes leños, mientras en el exterior caía la nieve, los anfitriones le enseñaron la colección completa de discos del conjunto tafallés. De vuelta a Navarra, y a la menor ocasión, le pudimos ver hablando con Vicente:

- *Los chicos ahora están en América... mira esta foto, **Sáhara Hotel**, ni más ni menos que en **Las Vegas**.*

Fue así como el padre, fue mostrando fotografías de una cena donde brindaba sonriente, acompañado de todos sus hijos. En el dorso de la instantánea, figuraba este escrito:

“Por los dólares que costó una cena así en las Vegas, tendríamos en Tafalla para mil cazuelicas en el Demetrio”

Más tarde, aquel padrazo tafallés, entregó a Eduardo en mano, el único LP de los Zaras, que ha sonado públicamente en Navarra. Nos atrevemos a afirmar esto, porque este DJ, lo pinchó en la discoteca **Trovador** de Estella, y en EAJ6 Radio Requeté de Navarra 92,1, FM, años después. Esta que mostramos a continuación, era su portada.



- *Egun on, Eduardo. ¿Por qué capítulo vas? (Martes, 13 de noviembre de 2017)*

- *Adivina, me he bajado hasta Tafalla y, en cuanto aclare por qué los del Vasconia, me han subido cinco euros de golpe en la cuota de un préstamo, aunque sin ir a la sucursal, ya intuyo que me van a decir que por culpa del vaivén del Euribor. Te prometo que aprovecharé para mover hilos y continuar con el libro.*

- *Pásate por el **Asador Brasas**, a pedirle fotos a Víctor de su grupo.*

- *Lo haré. Además voy a intentar contactar con algún familiar de Los Zaras, para ver el modo de llegar hasta ellos. Si hay que ir a Las Vegas, para echarle un poco de mimo al capítulo “Conexión Tafalla”, lo haremos.*

Sí amigos, estos eficientes *amanuenses*, llevaban quince días sin verse, pero no habían abandonado el proyecto. Txufi seguía controlando la hemeroteca del 69, y repasaba uno de los últimos capítulos que el DJ, metido a guionista, le había entregado.

- *¿Cual?*

- *El de Los Duendes.*

Era un maremágnum continuo, en el que ambos estábamos enfrascados. Ordenación de las fotografías por capítulos y grupos, además de un mareante y asfixiante vaivén de ideas a concretar y a desarrollar. Continuaron fraguando entrevistas, comentando logros, aventurando resultados, asumiendo errores...

- *Txufi, te voy a dejar, ya llegará el tiempo de ocuparnos a fondo de nuestra banda preferida. Hazme el favor de seguir con Luis, componiendo y ensayando los temas de vuestro próximo CD, es lo que más espera un biógrafo de Condes en este momento.*

- *Por mi parte, he entrado de lleno con el lector en Conexión Tafalla. Voy ahora mismo a pasar por el Asador Brasas y, cuando tenga las fotos de Cronos te las paso. ¡Ah! y **Fidel Garayoa**, ya nos ha enviado por correo electrónico, las de Los Llantos.*

Pronto, muy pronto, hablaríamos con **Víctor Gambarte**, propietario del Asador Brasas y líder indiscutible de Cronos y, aparte de entrevistarle, desearíamos recabar su ayuda, para encontrar el modo de dar con una pista válida que nos llevase a NEVADA.

- *Cuando me traigas las fotos de Cronos para escanear, quiero también ese LP que tienes de Zaras, nunca lo he oído.* Concluyó Txufi, antes de colgar el Movistar.

Cayó el telón y amaneció oportuno el catorce de noviembre. Los dedos escritores estaban como de costumbre, transportando letras desde el teclado hasta la pantalla del ordenador. Ya el viajero había subido de Tafalla, dormido medio nada, y a las tres de la madrugada despertado, como de un *sueño interruptus*. La mente rellena preguntaba.

¿Qué pretendíamos ayer? Hablar con Víctor. Misión cumplida. Tenemos fotografías de Los Cronos. ¿Más? Localizar a The Zaras. Alguien entregó al investigador una tarjeta visa con esta dirección: 2880W. MEADE AVE-LAS VEGAS NV 89102.

¿Y? Ahora contábamos con la inestimable ayuda de **Coro Zaratiegui**, (Barasoain) que nos había facilitado direcciones y teléfonos para ponernos en contacto con ellos. Del mismo modo que le guardamos agradecimiento, esta chica conserva como un tesoro, una fotografía donde aparecen sus primos, compartiendo escenario y fotógrafo, con **Tom Jones**. Ella en ocasiones, ha visitado en **Puerto Rico y Las Vegas**, a esta su familia de artistas.

The Zaras

Hotel Americana. Puerto Rico

Conexión Tatalia



JESUS ANITA TOM JONES JULIE KITTY TOTO MARINO

Estupenda y gráfica instantánea de **The Zaras**, en el acogedor y precioso **Americana Hotel**, situado en la muy conocida playa de **San Juan de Puerto Rico**, donde tuvieron el honor y el placer de compartir escenario y canciones, con el entonces y siempre famoso cantante y actor galés, con éxitos musicales en todo el mundo. Estamos hablando, nada más y nada menos que, de un nombrado **Caballero de la Corona Británica**, llamado **TOM JONES**. ¡Casi nada!



AMERICANA HOTEL

Aún bostezando, en pijama de rayas y tras poner la cara bajo el grifo del lavabo, sin hacer ruido, para no despertar a los niños, depositó sobre el escritorio la fotografía anterior y se puso a rebuscar en el escaso paquete de discos LP, que aún guardaba en el altillo de un armario de plástico, comprado en Leroy Merlín, y que vive apretujado entre estanterías cargadas de libros. De entre todos los hijos del alma a 33 rpm, el que se encontraba en peor estado por fuera era, precisamente, el que tomó en sus manos. Su humedecida funda de cartón se desprendía a tiras, como la cara de Caifás, en un pergamino antiguo.

Habría que reconstruir los rostros de chicos y chicas de la portada para reconocerlos; en cambio la leyenda que aparecía escrita en el reverso, firmada por el productor **Donny Conn**, sorprendentemente, se leía muy bien. El interior del vinilo estaba en perfecto estado, pese a un destino anterior del disco, en una caja de cartón arrinconada en una terraza a la intemperie, donde en época de lluvias, llegó a mojarse.

- *¡Escúchalo y disfruta, dear Txufi!* Había exclamado su propietario al ponerlo en manos de su compañero, a la hora del almuerzo diario, compartiendo una naranja y un par de mandarinas. En la contraportada del disco "**S.R.O. In LAS VEGAS**", aparecía la leyenda escrita en inglés que, a continuación, pasamos a traducir.

"Mi vuelo llegó a las 08:30, hora de Las Vegas. Además de haber sido un largo y pesado vuelo, no había dormido durante las dos noches anteriores por lo que estaba bastante "grogui". No obstante, Las Vegas, la ciudad donde el entretenimiento llega a la saturación, no es el lugar más idóneo para descansar.

Tomé un taxi y me dirigí hacia el Hotel Sahara; donde, posiblemente Don Rickles (famoso humorista de la época en EEUU) o alguna otra superestrella estaría dificultando el tráfico. Pasando por el Casino, el cliqueo de las máquinas tragaperras, el sonido del girar de las ruedas de las ruletas y la excitación de las mesas de dados, era silenciado por la música que llegaba desde el Salón. Era imposible ver quién se encontraba en el escenario, dado que dicho Salón, estaba completamente abarrotado y a la entrada había colocado un cartel con estas siglas: "**S.R.O.**"

Multitud de espectadores se agolpaban alrededor de la entrada estirando sus cuellos, intentando echar una mirada a lo que allí ocurría. Se oían comentarios muy elogiosos de las personas que estaban bajo la influencia del equipo de luces. Me abrí paso a empujones y entregué mi tarjeta al "maitre", quien, rápidamente, me condujo hasta la mesa que había reservado. Me senté y miré hacia el escenario... ¡Así que esta era la razón por la que todo el mundo estaba tan exaltado! Su sonido y su habilidad para el espectáculo escénico quitaba la respiración... -quizás el mayor espectáculo de hoy en día- .

Mirando alrededor del Salón, veía las caras resplandecientes por la magia creada desde el escenario. Era como si la audiencia estuviera hipnotizada.

Cerré los ojos y mi mente me llevó hasta **Europa**, cinco años atrás, cuando vi por primera vez a **THE ZARAS**, actuando en un pequeño "night club". Recuerdo la misma magia, el mismo espíritu y entusiasmo -quizás cinco años más joven- pero todo igual, excepto que ahora sus sueños de venir a U.S.A. a trabajar en los mejores "night clubs" y lograr hacerse un nombre se habían cumplido.

Después del show de aquella noche en Europa, **THE ZARAS** vinieron a mi mesa y me hicieron miles de preguntas sobre U.S.A.

¡Qué poco imaginaba yo que jugaría un pequeño papel en su futuro! ¡Qué poco imaginaba! que... unos años más tarde me pedirían que viniese a Las Vegas, a producir un álbum (LP) para que sus fans lo escucharan en los cuartos de estar de sus hogares.

Mis reflexiones y recuerdos sobre Europa, que me hicieron recordar los cinco hermanos de Madrid (sic) y Julie Grant de Londres (la foránea en la familia) fueron rotos por el estruendoso aplauso del público del Hotel Sahara, que (ahora de pie) gritaban: "More! More!"

Al finalizar el show firmaron varios autógrafos y recibieron, amablemente, felicitaciones. Una vez más Marino, Julie, Totó, Kitty, Jesús y Anita vinieron a mi mesa y recordamos tiempos pasados. Más tarde discutimos sobre el álbum y, lo que es más inusual, les ayudé a cargar sus instrumentos en el furgón. Después, me despedí de ellos agitando la mano.

Han cambiado tantas cosas y, sin embargo, tantas continúan igual... Tomé un taxi de vuelta a mi hotel. Todo el esfuerzo había merecido la pena... Por cierto, no jugué".

DONNY CONN

The Zaras



SIDE 1

Spanish Medley (4:15)
Celebrate (6:10)
Fiddler On The Roof (10:08)

PM-1080

SIDE 2

Morning Dew (2:45)
My Life (3:06)
I Got Love (2:50)
Mini Guitar (4:04)
Joy To The World (3:49)
Never Can Say Goodbye (3:45)

S.R.O. in LAS VEGAS

My flight arrived at 8:30 Las Vegas time. Besides it being a long rough flight, I hadn't gotten any sleep for a couple of nights previously so I was quite "bushed." However, Vegas, the world's most entertainment-saturated city, is no place to sleep.

I got a cab and headed for the Sahara Hotel; possibly Don Rickles or some other super star would be there to stop traffic. Passing through the Casino, the clicking of the slot machines, the spinning of the roulette wheels and the excitement of the dice tables was deadened by the music sifting from the Lounge. It was impossible to see who was on stage, as the Lounge was packed and an "S.R.O." sign (Standing Room Only) was posted at the entrance. Crowds of spectators milled around outside the Lounge stretching their necks, trying to catch a glimpse of the stage. Comments of praise were heard for whoever was under the spotlights "killin' em." I pushed my way through and gave my card to the Maître d' who quickly led me to my reserved table.

I sat back and looked toward the stage. So this is what everyone was so excited about! Their sound and entertaining ability was breathtaking - just about the most entertaining act around today. Looking around the room I saw faces "lit up" by the warmth created on stage. It was almost as if the audience were hypnotized.

I closed my eyes and my mind drifted back to Europe five years ago where I first saw THE ZARAS in some small nightclub. I remember the same magic, the same spirit and enthusiasm - five years younger, maybe - but everything was the same; except now their dreams of coming to the U.S.A., working the biggest nightclubs and being a name act, were fulfilled.

After their show that night in Europe, THE ZARAS came to my table and a thousand questions were thrown at me about the U.S.A.; little did I know then that I'd play a small part in their future; little did I know that a few years later they'd ask me to come to Vegas to produce a record

album so their many fans could take the music home to their living rooms. My reflections of Europe, fond memories of the five brothers and sisters from Madrid, and Julie Grant from London (the stranger in the family), were shattered by the thundering applause of the Sahara audience (now standing) yelling "More! More!"

After their show, autographs were signed and many compliments were graciously received. Once again, Marino, Julie, Toto, Kitty Jesus and Anita came over to my table and reminisced. Later we discussed this album; and much later, as usual, I helped them load their instruments into their van and waved goodbye.

So much had changed and yet so much had remained the same. I got a cab and went back to my hotel. The evening had been rewarding. . . . I didn't gamble.

Donny Conn

Recorded at Abbey Sound Studios, Hollywood, California 90046

- *De la fotografía que publicó Diario de Navarra, recuerdo que la sacamos en Alemania, específicamente creo que era en un Hotel...*

Era la buena y bonita voz de Marino Zaratiegui, dieciocho meses después de escritos los anteriores preámbulos. Estábamos reunidos, revisando fotografías alrededor de una mesa, en su confortable sala de estar. Acaba de recibirnos en la residencia familiar, un chalet que muga con el Parque del Conde, una zona ajardinada que los herederos de D. Tiburcio Mencos, el Conde de Guendulain, donaron para uso y disfrute de vecinos y paseantes de la ciudad. Hasta este apacible lugar, nos habíamos acercado en nuestro empeño de conseguir una entrevista, con el mayor de Los Zaras, quien a su regreso de un reciente viaje por Turquía, y a tan solo un par de fechas de su retorno a Las Vegas, hacía escala en su ciudad natal y muy solícito, nos abrió de par en par, las puertas de acceso a la finca, antaño familiar.

En consecuencia, dado nuestro interés por recoger testimonios de primera mano, para esta interesante empresa, de recopilación de vidas ajenas, Marino accedió encantado y dispuesto a satisfacer toda nuestra curiosidad. Hermosa historia la de los Zaratieguis, (casi, casi legendaria, como veremos). El más internacional y *vistoso* de los grupos tafalenses, curtidos y repuntados en el extranjero.

En los momentos precedentes a esta reunión, Txufi, en su función de chofer y patner, había irrumpido decididamente en el patio del Chalet y frenó en seco, el Mitsubishi, dejándolo obediente y con precisión milimétrica, a tan sólo un dedo meñique de tirar la pared frontal del frontón vasco tafallés. La operación se desarrollaba, al mismo tiempo en que Marino Zaratiegui, descendía por las empinadas escaleras, que comunican el patio de la hermosa finca, con la parte superior de la vivienda.

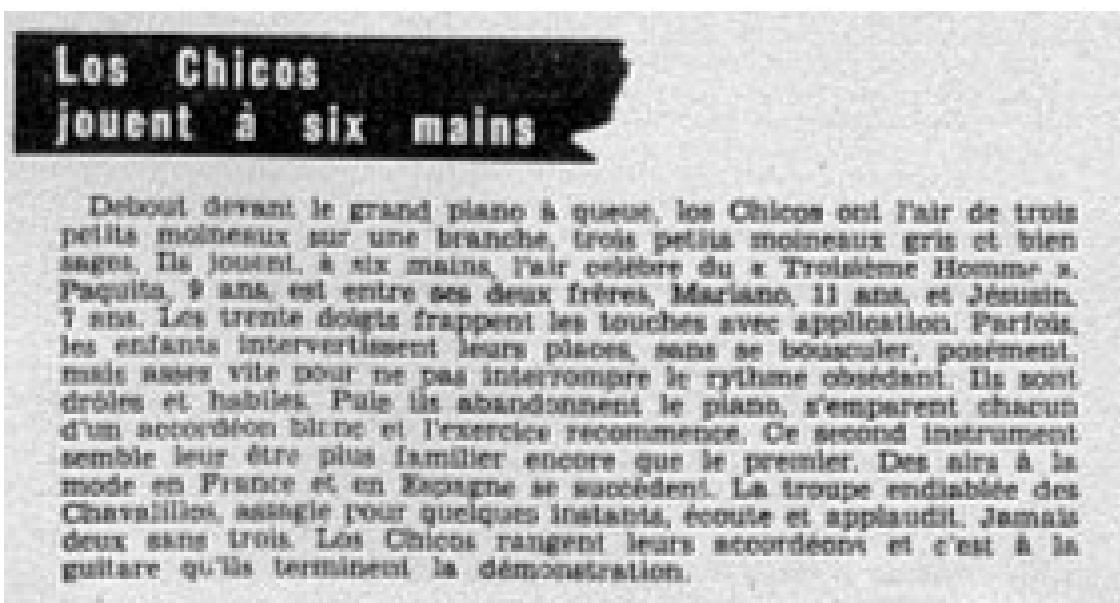
- *¿Quién de vosotros es May? (Mike)*

Ascendimos hasta la planta principal donde Alicia, su esposa, nos cumplimentó, con dos besos que pusieron término a las presentaciones. A ambos lados del recibidor, colgaban inéditas fotografías enmarcadas *al gusto*, dando testimonio de momentos estelares, en la vida artística de nuestros Zaratieguis. Ya acomodados, alrededor de la mesa del salón, entramos directamente en materia. En apasionante materia musical.

- *Los ZARAS empezamos a tejer nuestro telar musical allá por el año 1956. Nuestro padre, primero nos enseñó lo que él sabía de música, y después las canciones que él conocía, para poder practicarlas. Nuestro padre, nos puso en manos de profesores de los diferentes instrumentos. Era basado en la música que a él le gustaba, y que él creía que nos podría continuar enseñando, hasta que nos llevó un año a **Utrera**, (ciudad honorífica del flamenco) para que aprendiésemos la música flamenca, porque en aquel momento, era lo que pedía la gente.*

- *Nosotros, en principio, tocábamos canciones tradicionales. Mejicanas, etc. Por ejemplo, para que os hagáis una idea, interpretábamos al piano, un conocido tema titulado, “**El tercer hombre**”, a seis manos. O sea, cositas que a él le parecían atractivas.*

Conocemos que muchos artistas consagrados, a pesar del baile de fechas que les abre puertas a la fama, siempre tuvieron un antes. Por tanto, queremos mostrar este fragmento de la **Revista Marie France**, del día 24 de noviembre de **1952**, en **París**.



“LOS CHICOS tocan a seis manos”

*“De pie, delante del gran piano de cola, “**LOS CHICOS**”, parecen tres gorrioncillos sobre una rama, tres pequeños gorriones grises y espabilados. Tocan a seis manos la célebre canción del “**Tercer Hombre**”. Paquita, nueve años, está entre sus dos hermanos, Mariano, de once años y, de siete, Jesúsín.*

Los treinta dedos golpean con aplicación las teclas del piano.

A veces los niños intercambian sus plazas, pausadamente, sin atropellarse, pero lo bastante rápido, para no interrumpir el “machacón” ritmo. Son alegres y hábiles.

Después, abandonando de uno en uno el piano, se apoderan cada uno de ellos de un acordeón blanco y reinician el ejercicio.

*Este segundo instrumento parece serles más familiar que el primero. Se suceden canciones de moda en Francia y en España. La endiablada compañía de artistas “**Los Chavallillos**”, juiciosa durante algunos instantes, escucha y aplaude. Nunca hay dos sin tres. **LOS CHICOS** dejan sus acordeones y terminan la demostración a la guitarra española”.*

Nota. Habréis adivinado, que aquellos **Chicos en Paris**, son nuestros **Zaras tafalleses**.

[Traducción del francés al castellano por los autores]

Como su padre era todo un showman, les enseñó a hacer algunos efectos visuales para que la gente dijese; ¡mira estos chicos, qué entretenidos son! Estaba claro que había mucho talento dentro de los cinco, aunque la música empezaba a ir por otro lado. Cuando un día descubrieron la radio, ya estaban viviendo en Francia, y entonces, Vicente el padre, se dio cuenta que sus hijos escuchaban preferentemente Rock'n Roll, y se dijo: "Bueno, pues entonces, aquí va la primera guitarra eléctrica". Se la compró al guitarrista de un cantante francés, que cantaba Rock'n Roll, y era muy famoso entonces, se llamaba **Johnny Halliday**. (Fallecido el 5 del 12 de 2017. 74 años)

- *Era la guitarra eléctrica del trío que acompañaba a Johnny Halliday.*

El emprendedor artajonés-tafallés, la compró y se la dio a su hijo mayor, Marino, para que empezara a tocar con el amplificador. A día de hoy, este piensa que ésa era una guitarra que sonaba a lata, *pero... es lo que había*. De este modo, nuestro informador aprendió a tocar, "**Rock around the clock**". (*Billy Haley and his Comets*)

- *Era una canción muy apropiada para guitarra eléctrica. Ahí empezó también mi hermano Totó. Mi padre me enseñó a tocar la guitarra como instrumento base. Más tarde, a mi hermana Paquita le enseñó el piano; bueno, le enseñó no, le puso a estudiar piano. A Jesús a tocar el acordeón. Y ahí andaban los tres instrumentos, que a él le parecían imprescindibles. Después vino Totó, que no había decidido mi padre nada para él, y reclamó algún instrumento.*

- *¿Y ahora qué me tocará a mí, un violín?* Comentó Totó, así que empezó a aprender por su cuenta, y pronto la guitarra eléctrica de Marino, pasó a sus manos, porque le sacaba mucho más partido que su hermano mayor. Él poseía una cualidad especial para ese instrumento, y cogía pronto los temas sin tener que ensayar tanto.

- *Entonces, yo cogí el saxofón, que se usaba mucho en aquél tiempo de los años cincuenta y siete, cincuenta y ocho.*

Apareció una cantante norteamericana que se llamaba Brenda Lee, que hacía mucho Rock'n Roll con el saxofón. Marino entonces manejaba el saxo tenor y el alto. Paquita, alternó el piano-órgano, y posteriormente, los teclados. Jesús empezó a tocar un poco la batería, y así se iniciaron en las nuevas tendencias. Llegaron los sesenta y se fueron para Alemania. Allí había equipos de amplificación y sonido, mucho más adelantados que los que ellos manejaban. Compraron guitarras **Fender**, con amplificadores **Fender**.

En Alemania había mucho mas ambiente de Rock'n Roll que por Francia, de verdadero Rock'n Roll. Primero, por la cantidad de ingleses que pasaban a Alemania, y segundo, por los numerosos soldados americanos, que realizaban ahí el servicio militar. Entonces todo lo americano, se estaba poniendo de moda.

- *Allí, podíamos aprender mucho mejor, y además, empezamos a actuar para los alemanes primero, y después para los americanos. Comenzamos a tocar rock and roll americano para americanos; y estábamos justo entonces aprendiendo inglés. Era muy interesante, y hasta cómico cuando nos dábamos cuenta de lo que estábamos cantando: ¡Oye, que esa canción de "Blue suede shoes" ¡Que esa palabra no es, es esta otra...! Pero Totó, siempre estaba al tanto de la mejora.*

Allá por el año sesenta y cinco, Zaras ya estaban establecidos en Alemania, y ciertamente considerados como unos auténticos profesionales. Lo demuestra la cuestión de los contratos del grupo, ya que su caché era de los más elevados. Había un tal **Peter Kraus**, que era una especie de Elvis en alemán, lo mismo que en Inglaterra, podía ser **Cliff Richard** o, **Johnny Halliday** en Francia, **Adriano Calentano** en Italia y, en Navarra, **Pedro Montero**. (Cantante de Los Tôtem)

Un día les llegó una oferta para actuar en Estados Unidos. Tardaron mucho tiempo en prepararse para dar el salto. El día que estrenaron su primer show en suelo americano, el espectáculo se desarrolló íntegramente en inglés. De sus orígenes, solamente incluyeron en ese debut, un número especial, que lo ejecutaban magistralmente, Totó y Marino, con mezcla de guitarra, (medio clásica medio flamenca) además del sonido de la guitarra eléctrica de Totó, que hacía el dúo.

THE ZARAS. NUEVO MÉXICO

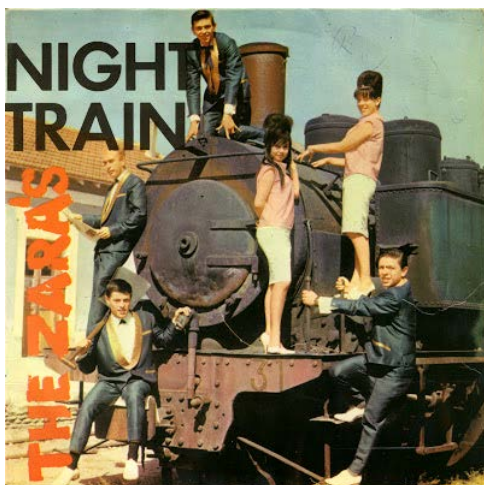


TELEVISIÓN. 1969

Para cuando Los Zaras cruzan el charco, portaban en sus maletas una pequeña colección discográfica. Habían editado tres discos en Alemania. Un EP y dos singles. El primero con cuatro temas, y los otros, con dos. ¿Canciones que nos pudieran resultar conocidas?

- *Había una que nos iba bastante bien, se trataba de una copia de... hasta entonces no era ninguna original, eran copias de otros. "Night train" con el saxofón, "Ride your poney". También grabamos otra que era un sólo de batería, mas que nada, "White poud"... ¡ah! y "Telstar".*

¿Telstar? Sabemos, que en 1967, nace un grupo en Tafalla, que utiliza ese nombre, además de alguna de aquellas guitarras eléctricas de Zaras, que amablemente, se las proporcionaba Vicente Zaratiegui.



Estas son las cuatro canciones del EP citado.

SIDE I.
NIGHT TRAIN. GRAVY.

SIDE II.
TELSTAR. JHONNY B. GOODE.

Precisamente, para este EP, posan en este nuestro muy usado, y ya en desuso, *Tren de la Valdorba*. Tenían estas edades cuando se grabó. **[Izda-Dcha]**

Totó (18), Eddy (24), Jesús (19), Chris (18), Anita 16 y, Marino (23). (Entre paréntesis, sus años)

- *Otro de los discos grabados en Alemania, incluía “María”, de la película “West side story”. Ahí es cuando Totó empezó de verdad a ponerse en la línea de hacerse cantante. Hoy es el único que sigue actuando.*

Es el último Zara, el que todavía resiste sobre los escenarios de Las Vegas, a la hora de ésta edición. Económicamente, nunca tuvieron problemas. Al tiempo, cuando ya se casaron, primero una de las chicas y luego Jesús, ambos dejarían la música. Marino continuó conservando las guitarras y pianos, tocando por aquí y por allá. Por ejemplo, Paquita (Kitty) terminó siendo una diseñadora de ropa. Ella se olvidó del piano. Jesús en tanto, encerró la batería bajo llave.

Jesús, el batería, arreglaba todo el material sonoro que, tras los vuelos de Los Zaras por cielo americano, pudiera haber quedado dañado. Un buen día, encontró trabajo en un hospital de Las Vegas, el de mayor capacidad y más importante. Se inició como aprendiz de electricista. Se había casado, y tenía ganas de crear un hogar, no depender del show de cada noche, de los vuelos de cada semana. Fue hasta su fallecimiento, jefe de mantenimiento, de dicho hospital, de una dimensión tal, que contaba con tres mil camas.

- *Dominaba cualquier cosa que hiciera falta, desde los quirófanos hasta las luces de un pasillo en el subterráneo. Todo el mundo le tenía muy bien considerado, todos contaban con Jesús. Aparte de esto, formó una empresa de instalaciones eléctricas y montajes de baja tensión para pisos, oficinas y empresas. Terminó siendo uno de los cuarenta maestros electricistas del Estado de Nevada. La batería se murió sola en el garaje, y nunca más la echó de menos.*

Con esta historia, intentamos hacer un poco de justicia, a estos artistas tafalenses, que nunca fueron conocidos en Navarra, a pesar de que el no conocimiento de su existencia, no fue debido a que se hubiera cometido una injusticia con ellos, sino más bien, que todo su tiempo y talento, lo han exportado siempre fuera de nuestras mugas.

En Alemania, se habían especializado en hacer dos shows en cada espectáculo. The Zaras salían a escena, veinte o veinticinco minutos en cada sesión. En aquel entonces, aprendieron a realizar una presentación propia para el espectáculo, y se dieron cuenta que haciendo *medleys* o *putpourris* musicales, los resultados eran espectaculares.



**CASBAR
TEATRE
(LAS VEGAS)**

**PUBLICIDAD EN
UNA MARQUESINA
DE LAS VEGAS,
EN EL ESTADO
NORTEAMERICANO
DE
NEVADA.**

Nuevamente Totó, se manifestó disconforme con esta nueva línea. Los demás estaban totalmente de acuerdo. Marino, como presentador y cantante, disfrutaba muchísimo del éxito, al comprobar que, en efecto, la gente les aplaudía bastante más que anteriormente.

- *Cuando empezamos a ponernos, un poco más competentes en la música americana, nos dimos cuenta que nuestro inglés era muy deficiente y que la gente pedía algo más auténtico. Y por eso nos fuimos a Inglaterra.*

Allí empezaron a probar cantantes. Habían tenido primero una vocalista alemana que se llamaba **Krista** (*Chris*), que cantaba muy bien en inglés.

- *Siendo anglosajones, a los holandeses y alemanes les era más fácil la pronunciación inglesa. Krista (Chris) duró un ratico, y en ese tiempo nos dimos cuenta que la idea de haber contratado una cantante estaba muy bien. Entonces mis hermanas, junto a ella, cantaban. Nos gustaba presentar así el espectáculo, tres y tres.*

- *Después de Krista se incorporó **Kim Roberts**, una chiquita inglesa, que aparece en la foto que Diario de Navarra publicó en un artículo, el día 27 de agosto de 1968, en la que el grupo aparece al completo, posando en el **Park Hotel en Weisbaden**.*

Cuando Kim se volvió a su país, (Inglaterra) y estando Marino en Londres, en busca de cantantes, se puso en contacto con un agente artístico, que preparaba una audición con varias de ellas. En esa ocasión escuchó a tres. Hubo preguntas sobre el estilo del grupo, y los emolumentos a percibir. El manager les comunicó, que había una chica interesada.

- Esta es una de las tres que vistes, me comunicó. Nosotros Los Zaras andábamos pretendiendo a una tal **Julie Grant**, porque Julie Grant, ya tenía varios discos editados en Inglaterra, con canciones que habían pegado. El productor de Julie Grant era Tony Huch que, posteriormente, produciría a **Pétula Clark**.

Esa tal Julie Grant, de los sueños de Zaras, había conseguido un éxito con una canción que se llamaba “Up on the Roof”, basada en un tema del grupo americano, Los Drifters, muy en la línea de lo que hacían los rokanroleros de Europa, por ejemplo, Sacha Distel, otro artista, al que los Zaratiegui conocieron, y con el que actuaron en Francia.

La fórmula era sencilla. En cuanto alguien conseguía un éxito en Estados Unidos, se lo aprendían fielmente en inglés, lo grababan y se adelantaban al lanzamiento de la versión original aquí, en Europa. El mencionado Sacha Distel, hizo unas cuantas grabaciones en esta línea, con él, Zaras actuarían durante un año, abrían el show y Sacha lo cerraba.



- Lo mismo hizo Julie Grant, con “Up on the Roof”, que todavía se interpreta. Mas tarde, Julie triunfó con “Every day I have to cry some”, que era una canción propia.

Aquí Julie Grant, posando sonriente en la carátula de este EP, donde grabó el tema mencionado arriba, en 1962, para Disques Vogue.

En la reunión con la agencia en Londres, llegaron a un acuerdo con Vivian Forman, recomendada por el manager y la chica se mostró muy interesada en ellos. **Vivian** se fue con Los Zaras para Alemania y, en el primer día de ensayo, en la localidad de Weisbaden, ocurrió el milagro.

- Fue algo inesperado, maravilloso. Le dijimos: “Vivian, vamos a ensayar esta canción de una muchacha inglesa, cuyo estilo nos gusta mucho. “Every day I have to cry some”. Repentinamente la expresión de su rostro se iluminó y, como si la diosa de la música nos revelara un inesperado secreto exclamó: ¡Pero si es mi canción!

En ese instante mágico, este clan familiar y viajero, de músicos tafalleses, se dieron cuenta de que Vivian Forman y Julie Grant, eran la misma persona. Vivian Forman, era su nombre verdadero, su nombre de pila, su nombre y apellido. Y así, de esta manera, esta fabulosa cantante británica, estuvo más de un año en Alemania, hollando escenarios con The Zaras.

Todo esto pasaba en el año 1968. Ella les dio grandes y bellos momentos musicales. Hacía canciones que, no eran las que había grabado anteriormente, unos siete u ocho discos ya lanzados en Inglaterra. Cuando ella viajó con Zaras al continente, su productor británico, había empezado ya con el lanzamiento de Pétula Clark.

- Hubo una pelea ahí entre las chiquitas. Julie Grant tenía dieciocho o diecinueve años cuando vino a Alemania. Tony Huch les había dado la canción "Down Town" a Pétula Clark y a Julie Grant, y estaba dilucidando, a quien iba a producir.

Aquellos años, como ahora sabemos, el productor era casi la parte más importante de todo el entramado de las casas de discos. El decidía donde hacer los arreglos, y quien realizaría ese trabajo. Ahora ha cambiado todo tanto, que hoy en día, el "transformer", el artista, es muy capaz de hacer todo.

En el caso que exponemos, el productor eligió, como sabemos, a Pétula Clark, pero Julie Grant ganó una familia, que además, daba la talla de calidad artística requerida para una star de su calibre. El grupo The Zaras, se puso a un gran nivel y así, aterrizaron Estados Unidos con Julie Grant.

En 1966, les había llegado cierta oferta de trabajo para actuar en un teatro de Ohio (Cleveland). Cuando llegaron a Nueva York, después de los tres años que tardaron en gestionarse los visados y ellos en prepararse, se dieron cuenta que el teatro prometido había cerrado dos años antes. Estaban en Estados Unidos, ¿y ahora qué?

Se hospedaron en un hotel de la Séptima Avenida, calle cincuenta y tres. Era el Hotel Americana y en el mismo, existía una Sala de Fiestas donde solía actuar Engelbert Humperdick que, en ese momento, estaba en la cima de su carrera. Marino, el mayor de los hermanos, preguntó al resto, ¿y ahora qué vamos a hacer? Entonces se le ocurrió bajar a hablar con el encargado de la Sala de Fiestas, un hombre llamado, Ed Richman.

- Le expuse el caso directamente: Mire ya que estamos aquí, ¿podríamos hacer una audición? Hubo suerte, me contestó: Sí, mañana a las tres.

Montaron el equipo que tenían almacenado, equipo que habían traído desde Alemania. Era un buen equipo, aunque pronto lo empezarán a cambiar en Nueva York. A la hora señalada por el gerente, realizaron una audición de veinte minutos. Esto ocurría el 25 de marzo de 1969.

- Ed Richman fue directo y sincero. Sí, me ha gustado lo que hacéis, y esto es lo que os puedo ofrecer: El siete de abril, podéis empezar a actuar en nuestro Hotel Nassau, en Las Bahamas, cuatro semanas, y de ahí os puedo llevar otras cuatro semanas, a nuestro hotel en San Juan de Puerto Rico. Luego de allí, volvéis para otras cuatro semanas, a nuestro hotel en Miami Beach.

The Zaras, iban a cubrir la propuesta, completando la gira con otras cuatro semanas de actuación en el Hotel The Drike en Nueva York, muy importante, para la cadena, pero...

- ¡Donde no os puedo pagar mucho!

En los años sesenta y siete y sesenta y ocho, cuando Zaras habían llegado a su mejor momento en Alemania, estaban ganando unos dos mil dólares por mes, que entonces, era dinero. Ahora este gestor, estaba a punto de prolongar su apellido, Richman, a los Zaratieguis, y convertirlos, en Nueva York, en nuevos ricos. ¿Richmen? La constatación la tenemos en sus nuevos emolumentos, que serían mucho más altos, más largos y más duraderos.

- *En Las Bahamas, el primer contrato, como nadie os conoce todavía, os podría pagar solamente unos, 1.750 dólares, por semana, más gastos, viajes y hotel.*

Marino Zara vuelto a sus hermanos y como portavoz del grupo, sólo hizo una risueña y más que satisfactoria exclamación. ¡Menuda! No terminó ahí la oferta. En Puerto Rico, el nivel iba a ser mucho más alto y el sueldo también. Allí, (continuó ofreciendo Ed) os puedo pagar 2.250 dólares por semana.

- *Como veis, para nosotros se hacía realidad el sueño americano. El Hotel Drike tenía una sala, un Night Club auténtico, al que acudían artistas de elite, famosos de verdad. Los otros eran hoteles de turismo, donde era muy fácil el entretener a la gente, porque todo el mundo estaba de vacaciones.*

En Nueva York, empezaron a ir a verles gente del gremio, entre ellos un señor negrito llamado Ron Thomson, que era la voz grave del grupo llamado, The Fith Dimension que, en ese momento, estaban pegando muy fuerte con temas como “Aquarius” etcétera. Y...!cielos! Ron Thomson, quería ser manager de Los Zaras.

- *Entonces apareció otro, un muchacho llamado Bob Gorio, que era el escritor y pianista de Four Seasons. Como veis dos grupos que estaban pegando muy fuerte. Nos miraban a nosotros, y estábamos en su competencia. Por ello, nos quedamos sorprendidos al oírles decir ¡Que los quiero yo! ¡Que me los llevo yo!*

¡New York, New York! Así, que de modo meditado y prudente buscaron un manager más metido en los negocios, que los excelentes músicos nombrados, porque estos eran autores y querían otra cosa. El Bob Gorio, escribió la mayoría de las canciones de Four Seasons, como “Big girls don’t cry”, y otras.



Fue una buena época para *los chicos*, y como estamos viendo, se les arrimaban artistas, importantes y reconocidos, entre otros este Bob Gorio, autor de los éxitos de Franky Vally, de quien recordamos que solía cantar con una voz altísima. Artista, que todavía esta actuando y acude de vez en cuando a Las Vegas, a cantar para la gente que quiere oír música de nostalgia, un estilo de música que, aún hoy, llena esas salas de los casinos.

En setiembre del sesenta y nueve, Zaras ya habían vuelto por segunda vez a Las Bahamas; ya les habían subido el sueldo; hecho nombre y renombre, y por si fuera poco, recibieron la llamada de un agente preguntando si querían ir a Las Vegas.

Naturalmente, ellos querían actuar en Las Vegas. Este agente les preguntó, cuándo quedaban libres, porque el responsable de la cadena del Hotel, les quería firmar cuatro o cinco meses de contratos, por adelantado.

- *¿Y cuanto queréis ganar?* Nuevamente Marino, habló con sus hermanos y planteó la cuestión.

- *Chicos, ahora estamos ganando 2.500 por semana. Si nos decidimos a ir a Las Vegas, hay que pedir más dinero, ¿no?* Así que muy decididos a mejorar, y puestos a pedir, exageraron la cantidad: *¡Tres mil quinientos por semana!* A lo cual contestó el agente,

- *Muy bien, lo consultaré. Mañana os llamo.*

Al día siguiente suena el teléfono y la voz del manager dice: *Bueno, les ha gustado la idea, pero lo de tres mil quinientos, ¡no! He conseguido, ¡cinco mil!*



THE ZARAS EN AMÉRICA

Firmaron un contrato de cinco años, con el Hotel Sáhara de Las Vegas. Cinco mil el primer año, cinco mil quinientos el segundo y subiendo. Su compromiso les mantendría sujetos a las cláusulas del contrato con el Sáhara, tan sólo entre cuatro y seis meses al año. Entre el Hotel Sáhara de Las Vegas y el Hotel Sáhara del Lake Tahoe, que es un área al norte de Nevada, un lago muy bello, donde también existen varios casinos en un entorno turístico, fue pasando la vida artístico-laboral de nuestros viajeros tafallicas.

Ellos sabían que cada vez que actuaban en Nueva York, acudía gente variopinta al Night Club. Gente del gremio, y entre ellos expertos agentes artísticos. En ese tiempo, de vuelta a la ciudad, empezaron a llegarles ofertas para hacer conciertos una o dos noches en diferentes lugares, sobre todo en lo que allí se conoce, como las ferias de cada estado. Es un evento que dura más o menos una semana, como la Feria de Sevilla, por poner un ejemplo. Si lo trasladamos a América sería la *Feria de Aiowa*, la *Feria de Minnesota*, etc. Allí, se intercalaba a The Zaras en las actuaciones, con artistas muy conocidos. También empezaron a recibir ofertas de grabar.

- *Por una razón u otra, dudábamos en explorar ese mercado. Nos preocupamos de grabar discos en Puerto Rico y en México, con varias compañías disqueras Latino Americanas, que tuvieron cierto éxito.*

En Estados Unidos, no pudieron hacer nada en este sentido, hasta tiempo mucho más tarde y, para entonces, Totó Zaratiegui, se había quedado solo. Entonces el puso todo su interés en montar su propio estudio de grabación, porque a él le gustaba “ingenierar” y “producir”. (Palabras bastardillas usadas por Marino).

- *Totó canta mejor que nunca, y si acaso, ha perdido un diez o quince por ciento de la fuerza de su voz, con respecto a los treinta años. Cumple ahora los sesenta y dos, nació en 1946, el 25 de agosto del 46, se le ve tan joven como a ti,* (añade Marino mirando a cierto interlocutor llamado Jesús, que no es otro que Txufi, desde luego).

Hace un par de años, Totó se cortó el pelo, *¡finalmente!* exclamó Marino, a la vez que nos ponía en antecedentes de que su hermano, se ha convertido en un gran experto en tecnología musical, además de que ahora toca los teclados de maravilla, cuando todos sabemos que, al principio, lo suyo siempre fue la guitarra.

- *Le oigo tocar y le tengo envidia. De vez en cuando lleva un percusionista o una chica cantante, pero aprovecha y graba sus propios sound tracks. Entonces no necesita de nadie. Toca él todos los instrumentos.*

Estamos a punto de despedirnos de Zaras, y lo vamos a hacer aplaudiéndoles. En los primeros años de su llegada a América, alternaron con The Fifth Dimension, con The Four Seasons, ¡con una cantante que hoy es todavía muy conocida en Estados Unidos, llamada, Bette Midler. Con otros tantos famosísimos en el mundo, como por ejemplo, Tom Jones, con el que aparecen muy sonrientes en aquella fotografía, tomada en Puerto Rico, mostrada anteriormente.

- *Los Zaras estábamos actuando en el **Hotel Americana** de esa cadena, cuando Tom Jones estaba en pleno apogeo de su fama. El se hospedaba en el hotel de al lado y tras su concierto en el estadio, le trajeron a vernos. Había también un grupo llamado **The Council**, a los que conocíamos.*

Llegaron a actuar con **Neil Sedaka**. ¿Alguien se acuerda de “Oh Carol”? ¡Ay, amigos lectores, si pudieran escuchar a Marino, Txufi y Eduardo, cantando el estribillo de esta inmortal canción, tres voces a capella, cual jubilosos Teenagers... ¡Fue un día de ayer!

- *De igual modo, actuamos junto a un cantante ya mas nombrado por aquí, que triunfó con la canción, “It Never rain in shouthern California”.*

Así, mencionando artistas, y hablando de presente y pasado, y cómo no, caminando al paso de los sesenta, vinimos a dar con el mismísimo **Albert Hammond**, el del peñasco de Gibraltar, compartiendo escenario y canciones en EEUU, *con nuestros baqueteados, bateados y viajados Zaratieguis.*

Hasta cierto punto sí, desconocidos aquí (hasta ayer mismo) por la gran mayoría del personal, aunque ellos nunca renegaron de sus orígenes.

Y esa clase, con ansias de superación y mejora, impartida desde sus albores, por un padre *macanudo*, con una muy certera visión de lo que era el arte, y lo que la familia Zaratiegui, los Gregoricos (2) de Tafalla, se traía entre manos. Y estos fueron sus *chicos*, los hijos de Vicente. Cinco hermanos interpretando música internacional a *diez manos*. Y de vez en cuando, dejando ver y oír a su lado, alguna voz extranjera, que no extraña.

- *En el Sáhara Hotel del Lake Tahoe, estuvimos actuando con los Rhigtous Brothers. ¿Os acordáis de ellos? ¿Os acordáis de la película Dyrty Dancing? El que cantaba la voz alta ya falleció. Tuvieron un gran éxito con aquella canción... "We allways love you". Otro se llamaba Bill Medley, que grabó para Dyrty Dancing, la canción "The Time of My life" Ha tenido una carrera por su cuenta buenísima, es el que hacía la voz baja. Es más, de vez en cuando aparece por Las Vegas.*

Marino Zara, al día siguiente de esta entrevista, tomaba un vuelo para Nevada. Antes, se pasó por el Hotel Blanca de Navarra, en Pamplona, donde (a demanda personal de Txufi) hizo escala. El *Conde de Beltzunze*, (mi chofer y patner) le telefoneó desde su oficina en el B° de Iturrama, a eso de las 10:30 AM.

Y antes de partir, le entregó un par de CDs, de la reciente discografía del grupo pamplonés Los Condes. Será el primer vuelo transoceánico de "*Mi banda preferida*", rumbo al espacio norteamericano. Vamos a imaginar, no a soñar, que hoy Condes están sonando en los teclados de Totó Zaratiegui, allá en Las Vegas, en una nave de su propiedad, donde antiguamente, estuvo el auditorio sobre cuyo escenario actuaba Elvis.

Que las paredes de América, como en el "Rock de la Cárcel" tiemblen; las ruletas de la fortuna rulen y rueden locas; los números rojos o negros premien a todo ludópata y, una nueva etapa de dólares, comience también para estos chicos *nobles y rebeldes*.

Aquí seguimos, marcando el paso y gastando suelas al paso de los sesenta-setenta, en este mágico *Tótum Revolútum* y, aún más importante, sin perder la recién estrenada conexión con una ciudad libre, ya sin cerradas murallas, a la que nos sigue llevando un tren muy puntual, de forma *cronométrica*, por un camino de hierro, sin *cheroquees* en lontananza, y sonando "*Telstar*" por los sucios altavoces, que el maquinista de relevo ha seleccionado, mientras que el jefe de la estación -serio y en su puesto- va dando la salida con un banderín color de Osasuna, y un fuerte acento Valdorbanano.

NOTAS

1. **Snob** - Les llamaron así a los primeros plebeyos, becados por supuesto, que admitió la Universidad de Cambridge, (Inglaterra). Para distinguirlos del resto del alumnado, en su matrícula se anotó el detalle, "sine nobilis" y de ahí, con el tiempo, se popularizó el apelativo de "snob". Hoy en día se aplica a las personas que "tienen mucha admiración por las modas o que las siguen en demasía". También se usa como sinónimo de cursi, pedante, petimetre, presumido, etc.

2. **Los Gregoricos** - Se conocen por este nombre a los Zaratieguis de la zona. Suponemos, que alguno de sus recientes antepasados, con dicho nombre, sería un casta ingenioso. Hace pocas fechas, hemos leído en prensa que dichos "Gregoricos", se reunían para una celebración conjunta. La historia sigue su curso...



Hay vida después de Los Zaras...

Una vez disuelto el grupo, los hermanos Zarategui debían reorientar sus carreras profesionales. Cinco años actuando en Las Vegas, prácticamente todos los días, les sirvieron no solo para hacerse un hueco en el panorama musical americano, sino también para establecerse en aquel país, en el que finalmente terminarían viviendo todos. Así, los roles adquiridos por cada uno de los componentes de la banda determinaron en cierto sentido sus posteriores ocupaciones, en las que, como no podía ser de otra manera, también triunfaron.

Y es que todos los componentes demostraron con el paso del tiempo que había vida después de "Los Zaras". Sin embargo, el hecho de haber pertenecido a uno de los primeros grupos navarros en triunfar internacionalmente, marcó definitivamente sus trayectorias personales. En su tierra, poco o nada se conoce de esta banda de músicos tafalenses que lograron conquistar Las Vegas, pero su éxito seguirá permaneciendo en el tiempo mientras quede un tocadiscos que pueda dar fe de su buen hacer.



Anita: Era la más joven y alegre, tocaba el contrabajo y siempre fue la que más entusiasmo le puso al grupo. Cuando se disolvieron comenzó a trabajar en el Casino Circus de Las Vegas, donde llegó a ser supervisora de personal. Anita falleció en accidente de tráfico el pasado 2 de diciembre de 2007.



Marino: Hermano mayor y líder natural del grupo, fue el encargado desde el principio de lidiar con los agentes y se hizo cargo de la administración financiera, la publicidad y las relaciones públicas del grupo. Por eso, una vez finalizada su carrera como músico, se convirtió en productor de discos y manager de artistas tan conocidos como Natalie Cole, Peter, Paul and Mary, Flora Purim... así como varios escritores. Paralelamente a esta actividad, inició varios negocios, hasta que finalmente se convirtió en empresario de moda. En la actualidad está prejubilado y es propietario de la mayor boutique de ropa y calzado del hotel Hilton de Las Vegas, lo que le permite viajar por todo el mundo.



Jesús: Fue el batería y contrabajista de la banda, y en la distribución de las tareas cotidianas le tocó el mantenimiento de los equipos eléctricos y los instrumentos. Por eso, cuando el grupo dejó de actuar continuó con sus estudios de electricidad. De este modo consiguió un empleo como ayudante de electricista en el mayor hospital de Las Vegas, en el que terminó por convertirse en jefe de mantenimiento hasta el momento de su muerte.



Paquita (Kitty): Francisca Zarategui era la pianista, organista y arreglista musical del grupo, pero también la encargada de diseñar los trajes que "Los Zaras" lucirían en cada una de sus actuaciones. Esta experiencia en el mundo de la moda le hizo convertirse en diseñadora de sus propias marcas "Paquita" y "Bad Girls", firmas que entre el año 1978 y 2003 se vendían en numerosas boutiques de prestigio en EEUU y Japón. Hoy en día Paquita sigue diseñando, pero más por diversión, para clientes elegidos en Las Vegas.



Totó (Vicente): Era "el mejor músico y mejor cantante de la familia", según palabras de su líder Marino, quien también apuntaba que "en poco tiempo se ganó el puesto de primer cantante y primera guitarra, porque tenía un talento natural para la música". Continuó con el grupo, ya sin la familia, y siguió grabando discos. Montó su propio estudio de grabación (Midi Works), donde fue introduciéndose en las nuevas tecnologías musicales. Hoy en día sigue actuando con éxito en los casinos de Las Vegas.



Julie Grant: "The stranger in the family", como se la conocía, ya era una cantante reconocida con varios éxitos en su país, Gran Bretaña. En "The Zaras", además de cantar, tocaba el piano y ejercía de relaciones públicas. Por eso, tras el fin de la banda siguió su carrera musical exitosamente durante muchos años. En la actualidad es agente de un grupo de casinos al norte de Nueva York.

[Recorte de una página dedicada a The Zaras, por la revista Zona Centro, en el año 2008]

REPERTORIO BÁSICO Y TRADICIONAL DE LOS ZARAS

ROCK AND ROLL THE CLOCK.

BLUE SUEDE SHOES.

MARÍA.

LA BAMBA.

TELSTAR.

JOHNNY B. GOODE.

NIHGT TRAIN.

GRAVY.

RIDE YOUR PONY.

NOAMI NEVILLE.

CADA TARDE.

WHIHOUT YOUR LOVE.

ES HORA DE PARTIR.

VEN, VOLVAMOS A EMPEZAR.

WORDS.

HANG ON SLOOPY.

SPANISH MEDLEY

CELEBRATE.

MORNING DEW.

MY LIFE.

I GOT LOVE.

MINI GUITAR.

JOY TO THE WORLD.

WHITE POU.D.

NEVER LAND SAY GOODBYE.